

INTERVENCIÓN DEL PADRINO DE LOS NUEVOS DOCTORES 2011 DOCTOR ÁNGEL RODRÍGUEZ SÁIZ

EL COMPROMISO DE LA INVESTIGACIÓN: VIVENCIAS Y VALORES

Rector Magnífico, Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades de las Instituciones Públicas, Claustro de Doctores, Estimados Compañeros, Señoras y Señores.

Quiero comenzar mi participación en este acto académico expresando mi más sincera felicitación a vosotros, nuevos doctores por la Universidad de Burgos, con el deseo de que este día sea una referencia en vuestras vidas y lo recordéis como un acto de reconocimiento a vuestro esfuerzo por parte de la Comunidad Universitaria.

Hoy es vuestro día y me quiero dirigir a vosotros para expresaros algunas reflexiones y vivencias que puedan servir para vuestro futuro como personas y como científicos.

Hoy culmináis una etapa más de un largo camino que un día decidisteis recorrer, sabiendo que no siempre se alcanza el final deseado, con el compromiso personal de hacer realidad un sueño.

Porque cuando tomasteis la decisión de hacer vuestra la experiencia personal de ir más allá de lo evidente y entrar en el mundo de lo desconocido, sin saberlo, adquiristeis un compromiso. Un compromiso con vosotros mismos, un reto personal que comienza con un deseo, que día a día, con vuestro esfuerzo y dedicación, se ha ido haciendo realidad.

El **compromiso personal** supone asumir que la investigación es una forma más de perfeccionar la personalidad a través de la búsqueda del conocimiento, una manera de sorprender a los demás con el descubrimiento de nuevas experiencias, concentrando todas vuestras energías en alcanzar la excelencia y moldear vuestro propio espacio intelectual.

El compromiso personal por investigar es una opción que debe entenderse como el desarrollo de una más de las cualidades creativas de la condición humana. Una cualidad no exenta de incertidumbres, éxitos y fracasos, pero revestida de una emoción propia de quién lucha por descubrir o encontrar una solución a una problemática que le preocupa o que le apasiona, en definitiva, por participar de la propia evolución del ser humano.

Todos vosotros habéis acometido vuestros proyectos investigadores con cierta pasión e incertidumbre, con una dualidad entre el deseo por comenzar un trabajo apasionante, con una recompensa incierta, y el miedo al fracaso. Pero habéis sido capaces de aceptar el reto y luchar hasta el final por conseguir llegar hasta aquí.

Esta pasión por comprometerse con la investigación es, sobre todo, una decisión personal que nace del propio interés del doctorando, de vuestro propio interés, y que se acompaña de un auténtico compromiso existencial entre la persona y el objeto de su atención. Este pacto interno entre el investigador y la problemática a estudiar es lo que da sentido al esfuerzo personal, ya sea intelectual, físico o, incluso, económico.

Habéis interiorizado el esfuerzo y la dedicación por el trabajo y eso os ha permitido poner al servicio de la comunidad vuestros logros científicos, avalados por valores universales tales como la racionalidad, la objetividad, el método de trabajo sistemático y la verificación de los resultados obtenidos.

Cuando un científico se esfuerza en mantener esos valores en todo su proceder como investigador, está siendo fiel a sus principios como **“persona que investiga con honestidad”**. Esta forma de trabajar demuestra que disponéis de una **“actitud científica”**, con capacidad para demostrar que lo que en un principio fue una simple suposición, una tenue referencia, es, en realidad, una verdad sustentada en el conocimiento y en la racionalidad.

Pero esta “actitud científica” no debe quedarse en la simple contemplación de los resultados obtenidos, sino que debe sustentarse en otra cualidad imprescindible para el avance científico: la **“actitud crítica”** que pone en cuestión cualquier verdad científica absoluta con el convencimiento, incluso

utópico, de que siempre se puede encontrar una explicación más creativa e innovadora.

Esta “actitud crítica” supone poner en práctica cualidades propias de la condición humana tales como la capacidad de pensar, la capacidad de discernir, de reflexionar, de dar vueltas a las cosas. Vosotros habéis experimentado estas actitudes, haciendo de vuestro trabajo como científicos una forma de sentir, una motivación para seguir avanzando, aprendiendo que el día a día va configurando una forma de vivir, en definitiva, con vuestro compromiso, una forma también de alcanzar la felicidad.

Pero como os he indicado anteriormente, el compromiso científico no solo debe ser personal, sino que debe presentar también una **dimensión social**, un compromiso entre el investigador y el medio social y académico que le rodea. Un **compromiso moral** que obliga a poner los resultados de vuestro trabajo al servicio de los demás, de comunicar vuestros logros ofreciendo soluciones a los problemas que condicionan nuestra forma social de vivir.

Trasladar a la sociedad los resultados de vuestro trabajo es una forma de dar sentido a vuestro compromiso personal. Sin esa dimensión colectiva vuestros descubrimientos sólo servirían para recrearos en vosotros mismos perdiendo su valor real. La autocontemplación no es el camino, y debemos ser conscientes de que formamos parte de la evolución humana, y que nuestro saber hacer, nuestra forma de trabajar, es producto también de lo que hemos aprendido de otras personas, que antes que nosotros, transmitieron a su entorno, nuestro entorno, sus logros y descubrimientos.

Durante el proceso de elaboración de la Tesis Doctoral os habéis formado como investigadores, adquiriendo un conjunto de cualidades, de habilidades, de competencias que, como os he comentado, no pueden quedarse en una simple vivencia personal.

En definitiva, trasladar a la sociedad vuestro saber también es, en cierto modo, una forma de compensar lo que la sociedad ha puesto a vuestro servicio para formaros como investigadores que sois.

He hablado de compromiso, de vivencias y de valores como científicos, pero ahora quiero hablaros de otros valores, los de la propia persona que investiga.

Porque, como os he referido anteriormente, la investigación también tiene su **dimensión humana, social e incluso diría que existencial.**

Por el hecho de haber vivido las experiencias de esta etapa de vuestra formación como investigadores os habéis convertido en referentes para los que os rodean, modelos a imitar. Habéis puesto en valor vuestra vida científica.

Los valores están enraizados en el propio ser, en la persona, y se muestran a los demás en la forma de ser y actuar, en las actitudes frente a las circunstancias de la vida. Tenéis la oportunidad de proyectar vuestros valores en la mente y los corazones de los que os rodean, modelando la forma de proceder del grupo, de la organización a la que pertenecéis.

Si queréis ser líderes, debéis compartir los valores intelectuales y emocionales fomentando la lealtad con vuestros colaboradores, la voluntad por trabajar con y por el grupo, el compromiso con la organización y, por supuesto, con una actitud responsable como buenos ciudadanos. Todas estas referencias son esenciales para poner en valor vuestra energía emocional.

Una persona que investiga con valores científicos como la racionalidad, la objetividad, el método de trabajo sistemático y la verificación de sus logros, y que los reviste con valores humanos como la honestidad, la generosidad, la responsabilidad o el compromiso social y ético, se convierte en un referente para los que le rodean.

Vosotros sois un referente para vuestros Tutores, que un día confiaron en vosotros y que han sido valedores de vuestro trabajo. Debéis agradecer su dedicación por orientaros, por estar presentes, por ese ánimo que os impulsó a seguir en los momentos críticos, que seguro habéis tenido. Pensad que, en cierto modo, os habéis convertido en personas importantes para ellos, sois sus colaboradores, habéis fomentado su amistad. Seguro que siempre los recordaréis como ejemplos a seguir, alguien en quien miraros y a quien recurrir cuando, ya volando solos, necesitéis un consejo, una opinión o una referencia.

También sois un referente para vuestros padres, para vuestras familias, que sin tener muy claro con qué os enfrentabais, estuvieron a vuestro lado comprendieron que lo que hacíais era importante para vosotros. Os han dado la tranquilidad, la templanza, el sosiego, o lo que es lo mismo, un estado

emocional adecuado para afrontar los retos de la investigación con seguridad, sin preocupaciones. Con ellos también debéis compartir vuestro éxito.

Agradecimiento también a la propia Universidad de Burgos, que ha puesto a vuestro servicio medios materiales y humanos imprescindibles para llevar a cabo un trabajo científico serio, con recursos, con un ambiente adecuado. Una forma de revertir lo que habéis disfrutado es convertirlos en emprendedores, en modelos para otros alumnos, para futuros investigadores, formando parte de grupos de investigación comprometidos en aportar valor a la Institución.

También sois un referente para la sociedad, la más inmediata, la que nos rodea. Hoy asistimos con hastío y preocupación, incluso con cierto desánimo, al desmoronamiento de una forma de vivir que no ha sido consecuente con los valores humanos, sociales y culturales del esfuerzo, de la ética, del compromiso. Vosotros, que con vuestra actitud personal, con vuestro trabajo como científicos habéis fomentado estos valores, podéis contribuir a reconducir actitudes, hábitos y conductas simplemente dando testimonio en vuestro entorno de buenos ciudadanos, de ciudadanos comprometidos.

Compromiso científico, compromiso emocional y compromiso ético-social que todo investigador debe tener para orientar su trabajo, para dirigir todas sus energías en la consecución de sus objetivos personales y sociales.

Poned al servicio de los demás lo que hoy se os ha reconocido, con capacidad de dar, de compartir, de liderar, en definitiva, de poner en valor un compromiso personal sustentado en vuestras **vivencias personales** como investigadores, con una dimensión social, basado en los **principios que os dicte vuestra conciencia y vuestras convicciones morales**.

Que tengáis mucha suerte en vuestras vidas y que seáis un referente para los que estén a vuestro lado.

Muchas gracias.